

ARTICULO ORIGINAL

INTERNACIONALIZACIÓN UNIVERSITARIA Y RESPONSABILIDAD SOCIAL

INVESTIGADORES

*Dr. Armando Briñis Zambrano
Msc. Ada Ruth González de Nieto**

Resumen

El artículo analiza desde la perspectiva teórica, algunas de las relaciones existentes entre los procesos de internacionalización de las universidades y la responsabilidad social que le cabe en esta materia a dichas instituciones.

En la primera parte, se describe conceptualmente la relación entre los procesos de internacionalización universitaria y la cooperación interuniversitaria para el desarrollo, mientras que en la segunda parte se presentan los principales resultados de la encuesta realizada a un grupo, pequeño; pero selecto, de catedráticos/investigadores, incluida una estudiante de postgrado extranjera de la Universidad Luterana Salvadoreña y un catedrático/investigador salvadoreño, estudiante de una maestría en una universidad europea; todos en el contexto de su formación como profesionales.

El objetivo de este Estudio consistió en analizar los discursos relacionados con los procesos de internacionalización universitaria que formulan una muestra de Catedráticos e Investigadores de la Universidad Luterana Salvadoreña, específicamente respecto de la vinculación de los mismos con aspectos propios de la dimensión internacional de las universidades, o con los elementos distintivos de los procesos de cooperación interuniversitaria, de cooperación para el desarrollo y de investigación

El estudio realizado es de carácter cualitativo, basado en el método lógico dialéctico materialista, concentrándose en la búsqueda del conocimiento y del significado que tiene para las y los catedráticos entrevistados la internacionalización universitaria, especialmente respecto de su relación con la responsabilidad social que poseen

* Investigadores Universidad Luterana Salvadoreña (ULS)

las instituciones de educación superior en esta materia.

Palabras claves: Internacionalización, universidad, responsabilidad, cooperación, social.

Metodología

La técnica de recolección de la información utilizada fue el cuestionario, teniendo el propósito de recoger los discursos relacionados con las experiencias, vivencias y perspectivas que los entrevistados poseen respecto de los procesos de internacionalización de la educación superior, así como respecto de las formas en las cuales su experiencia como investigadores se ve afectada por dichos procesos.

La muestra corresponde a un total de siete catedráticos e investigadores (cuatro extranjeros tres salvadoreños) de la Universidad Luterana Salvadoreña, entre los siete hay una estudiante de post grado extranjera y un Catedrático e Investigador salvadoreño, actualmente estudiante de una Maestría en una Universidad española. Todos en su condición de personal en labor pedagógica e investigativa, que podríamos definirla como “graduados universitarios que laboran o colaboran en la ULS y hayan sido beneficiarios, o participado de programas de ayuda dirigidos al desarrollo de actividades de formación y especialización científica y técnica, de los correspondientes estudios”⁷.

Para realizar el examen de las respuestas obtenidas se utilizó la técnica de análisis de contenidos de tipo comparativo con base gramatical, para lo cual se definen previamente las respectivas unidades de análisis y sus correspondientes categorías en los siguientes grupos de preguntas:

- Grupo 1. Cooperación Universitaria para el Desarrollo.
- Grupo 2. Cooperación interuniversitaria.
- Grupo 3. Becas, estudios de post grado y otros estudios.
- Grupo 4. Redes de investigación.

La hipótesis del estudio plantea que los catedráticos e investigadores entrevistados en la muestra relacionan su experiencia de formación de postgrado con un contexto propio de la proyección internacional de las universidades, más que con elementos relacionados con la cooperación para el desarrollo que deben realizar las instituciones de educación superior en el marco de su responsabilidad social.

7 Nota del autor

Presentación

Las universidades y sus casi nueve siglos de historia en el mundo (en el mundo occidental) han debido adaptarse rápidamente a una importante cantidad de cambios sociales, que se expresan en el ámbito universitario en una serie de situaciones entre las que se encuentran la masificación de la educación superior, la transferencia de conocimiento a la industria y de manera general al mercado, la utilización de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC) o la globalización e internacionalización de la actividad universitaria.

En este último ámbito, surge una importante cantidad de indefiniciones o falta de delimitación de una serie de conceptos relacionados con las actividades que las universidades realizan en el ámbito o dimensión internacional; indefiniciones a las que se refieren especialistas del tema como Unceta (2007a) o Sebastián (2002), entre las que se encuentran la internacionalización de las universidades, la cooperación interuniversitaria y la cooperación para el desarrollo. Asimismo Unceta (2007b) reconoce un cambio en las condiciones en las que se debe desarrollar la cooperación al desarrollo, especialmente respecto de las relaciones internacionales y la concepción del desarrollo.

A su vez, Sebastián señala que "...la dimensión internacional de las universidades se encuen-

tra integrada por dos grandes componentes que poseen vida propia: la internacionalización y la cooperación internacional. En el caso de la primera, se busca extender el campo de acción de influencia de la universidad mediante una serie de políticas, procesos y actividades para obtener beneficios para la propia institución universitaria que las desarrolla...". (Sebastián, J. 2000. páginas 125)

En cambio, la cooperación internacional de las universidades, de acuerdo con el propio Sebastián, también posee un carácter instrumental respecto de los objetivos institucionales, y de igual forma como un medio para favorecer su internacionalización. A su vez, posee dos perspectivas de importancia: (1) las universidades como objetivo de la cooperación internacional, orientándose al refuerzo institucional y el beneficio mutuo relacionada con actores y actividades universitarias; y (2) las universidades como agente de la cooperación, ejecutando proyectos de cooperación al desarrollo donde los beneficiarios finales no son las universidades.

De esta manera, resulta interesante observar, tanto desde la perspectiva teórica como empírica, las principales diferencias que es posible establecer entre los conceptos relacionados con la dimensión internacional de las universidades, contextualizadas para el caso específico de este

trabajo, en el marco de la responsabilidad social universitaria como el espacio en el cual se desarrollan e insertan estas actividades en la estrategia institucional de cada universidad.

Así, en la primera parte del trabajo, se analizan brevemente algunas de las principales aportaciones conceptuales para la cooperación universitaria al desarrollo y las nociones relacionadas con el mismo.

La internacionalización de las universidades

Los procesos de internacionalización de las universidades son una expresión creciente dentro de las preocupaciones de estas instituciones en su época moderna, especialmente con el nacimiento del capitalismo, aun cuando desde sus orígenes en la Edad Media las organizaciones universitarias acostumbraban moverse continuamente de un territorio a otro, lo que llevó a los especialistas Tamayo (1987), Moles (2006) y Borrero (2008) a acuñar el concepto de universidad de migración para destacar el carácter itinerante o nómada que poseía en sus comienzos, aun cuando como señalan otros versados en el tema "...la inexistencia de la figura de países-Estado hace debatible situar en la Edad Media el origen de la internacionalización de las universidades..." (Fernández, S. y Ruzo, E. 2004. Pág. 335)

Sin embargo, el significado que tiene el concepto de interna-

En la segunda parte del trabajo se presentan los principales resultados del estudio de caso realizado mediante la aplicación de una encuesta a una muestra de catedráticos e investigadores de la Universidad Luterana Salvadoreña, para identificar el conocimiento que se tiene sobre los principales discursos relacionados con la cooperación universitaria al desarrollo y la internacionalización de las universidades.

cionalización en el ámbito de la educación superior no responde a un criterio único, ni una acepción totalmente compartida, existiendo confusiones con los conceptos de globalización, con el concepto de interculturalidad, o confundiéndolo con los procesos de transnacionalización de servicios educativos, a partir de una importante evolución de la dimensión internacional de las universidades en las últimas décadas (Knight, J. 2005 pág. 1-38).

De acuerdo con Knight, la internacionalización del quehacer universitario puede ser entendida como "el proceso de integración de la dimensión global, intercultural e internacional en el propósito, las funciones o entrega de la educación superior" (Knight, J. 2005 pág. 1-38) precisando con ello que se trata de una ampliación del ámbito local o nacional al cual habitualmente se orientan las universidades, planteando la necesidad de aplicar este pro-

ceso de internacionalización a la universidad en su conjunto, no sólo en algunas áreas, ámbitos o fases de su quehacer.

Evidentemente, las motivaciones de las universidades para internacionalizar su quehacer en la actualidad son diferentes, lo que de acuerdo con Fernández y Ruzo (2004), se puede resumir en cuatro grandes motivos: económico-financiero, culturales, políticos y académicos.

En el caso europeo, por ejemplo, los procesos de internacionalización de la educación superior relacionados con el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) tienen un origen o motivación eminentemente política y económica, según Moles (2006).

Para el caso de América Latina, según Didou (2007) el impulso de la internacionalización de la educación superior responde a los procesos de globalización generados a partir de los acuerdos de integración regional. No obstante, a nuestro juicio, dichas motivaciones pueden mostrar dos grandes tendencias: una estrictamente económica, que busca proveer a las universidades de nuevos espacios geo-

gráficos o nichos para ofrecer sus servicios y capacidades, en un símil con la empresa multinacional y su intrínseca necesidad de mercados; y la segunda más amplia y de carácter social, que intenta ubicar a la universidad en un rol más responsable y comprometida con el desarrollo humano y sustentable tanto de su entorno geográfico más próximo, como respecto de aquellos de países menos desarrollados.

Las tendencias que hemos mencionado anteriormente no son fácilmente diferenciales, si se analiza la internacionalización desde el ámbito educativo, donde para Fernández y Ruzo (2004) existen tres tipos de internacionalización educativa:

- Movilidad física de los estudiantes al país donde recibirán la educación.
- Movilidad ficticia donde los estudiantes obtienen la titulación en su propio país, la cual es reconocida por una universidad extranjera en virtud a los convenios bilaterales existentes.
- Movilidad virtual que hace uso mayormente de la tecnología para ofrecer educación a distancia.

La movilidad virtual o educación a distancia

Este tipo de internacionalización educativa analiza la dimensión internacional de las universidades como la propuesta por Jesús Sebastián (2009) según la

cual dicha dimensión posee tres ámbitos de actuación claramente diferenciados, pero entrelazados mutuamente: la cooperación estrictamente universitaria, que

podríamos llamar interuniversitaria, la cooperación universitaria para el desarrollo y la ampliación o proyección internacional de la oferta académica y de investigación de las universidades.

En lo que se refiere específicamente a la proyección internacional de la universidad, Sebastián señala que "se trata de la ampliación y/o exportación de la oferta y capacidades docentes y de investigación de las universidades...corresponde a estrategias de internacionalización focalizadas en la captación de estudiantes, en la exportación de programas docentes y la comercialización en el exterior de las capacidades de investigación y de servicios" (Sebastián, 2009. Pág.16)

Asimismo, las estrategias de internacionalización de las universidades se estructuran sobre la base de la existencia de acuerdos intergubernamentales de cooperación académica entre países, para Didou (2007) o bien mediante la existencia de acuerdos bilaterales o multilaterales entre universidades, a través de los cuales se establecen los aspectos

relacionados con la docencia, investigación y colaboración institucional que materializarán dichos acuerdos, en donde pueden estar contenidos los programas y proyectos de cooperación al desarrollo.

En virtud de los antecedentes expuestos, podemos afirmar que la internacionalización de las universidades es un proceso que ha venido creciendo en las últimas décadas, generado con una base fuertemente exógena basada fundamentalmente en los efectos de la actual globalización neoliberal en las universidades.

Sin embargo, las orientaciones que adquieren estos procesos de internacionalización pueden no considerar acciones de cooperación al desarrollo, ni de cooperación interuniversitaria, limitándose a ofrecer y proveer servicios académicos en otras latitudes de manera presencial o virtual como su principal y único propósito de mercado, más bien como una expresión de la mercantilización de la educación superior alejado de lo que concierne a la función social de las universidades.

La Cooperación Universitaria al Desarrollo (CUD)

En la última década, la cooperación al desarrollo ha dejado de ser exclusividad de los Gobiernos y las Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo (ONGD) como los principales actores de dichos procesos (Unceta 2007), "observándose una cre-

ciente pluralidad de instituciones y agentes sociales que van sumándose a la ejecución de acciones en estos ámbitos, y en donde las universidades han aumentado de manera importante su actividad en este campo, a pesar de lo cual su participa-

ción se considera aun como algo novedoso y en proceso de diferenciación respecto del resto de acciones de cooperación internacional de las organizaciones universitarias" (Revert, X. 2007 Pág. 139-153).

En este contexto, el propio Unceta (2007) reconoce que uno de los ámbitos importantes en donde las universidades deben cooperar es en el fortalecimiento de los sistemas universitarios de los países en los cuales desarrollan sus acciones de cooperación interuniversitaria, dado que se considera a la enseñanza superior como una herramienta fundamental en la llamada "Sociedad del Conocimiento"¹, para que las sociedades menos desarrolladas logren obtener los conocimientos y capacidades necesarias para mejorar sus niveles de desarrollo humano sostenible.

Asimismo, Dominino Crespo (2007) señala que la CUD se enmarca en el contexto europeo y específicamente español de la cooperación descentralizada que realizan las administraciones autonómicas y locales, afirmando que la CUD es diferente de la cooperación interuniversitaria o las estrategias de internacionalización de las universidades.

No obstante consideramos que uno de los elementos diferenciadores de la CUD como expresión

descentralizada radica en los procesos de transferencia de conocimientos, los que de acuerdo con Sebastián (2008) poseen un carácter instrumental para obtener resultados medibles en términos de desarrollo económico, social y humano, por lo que dicha transferencia de conocimientos se caracteriza por la creación o el fortalecimiento de capacidades endógenas en recursos humanos, institucionales, organizativos o productivas; y segundo en la aplicación de los conocimientos y tecnologías para la solución de problemas críticos para el desarrollo.

Por su parte para los estudiosos del tema, como Arias y Molina (2008), la universidad por su función social debe impulsar la solidaridad internacional, implementando políticas institucionales de cooperación al desarrollo, definiendo a la CUD como "una modalidad de actuación relacionada con el ámbito de la solidaridad internacional, coincidiendo su fin último con los objetivos generales de la políticas de cooperación internacional para el desarrollo" (2008. pág. 46)

No obstante lo anterior, como nos recuerda Unceta (2007) algunas de las actividades relacionadas con la CUD no tienen una proyección hacia el ámbito internacional, sino que más bien hacia el interior de las propias

1 Este tipo de sociedad está caracterizada por una estructura económica y social, en la que el conocimiento ha substituido al trabajo, a las materias primas y al capital como fuente más importante de la productividad, crecimiento y desigualdades sociales (véase Drucker 1994).

universidades que realizan dichas actividades, especialmente en el plano de la sensibilización y concienciación de la propia comunidad universitaria respecto de los temas relaciones con el desarrollo humano sustentable.

A su vez, algunos investigadores como se refleja en el libro de Arias y Molina (2008) y el propio Sebastián (2009), recomiendan distinguir entre la cooperación universitaria en sentido estricto, la que se asocia con una colaboración interinstitucional entre universidades, mientras que la CUD debe expresarse en un compromiso de la universidad que la ejecuta con los aspectos más esenciales del desarrollo humano tales como los derechos humanos, la salud, la cultura, el humanismo, la sostenibilidad, el cuidado del medio ambiente y la igualdad entre otras formas de expresión.

Por otro lado y con respecto a la formación de investigadores, Sebastián (2003) señala que se ve afectada por algunas desarticulaciones entre las becas y ayudas para la formación, el fortalecimiento de las capacidades para la formación de doctorado y la cooperación científica, desajustes que resulta imprescindible corregir para mejorar el impacto de la CUD realizada.

A su vez, el Comité Español Universitario de Relaciones Internacionales (CEURI) a través del

Código de Conducta de las universidades en materia de cooperación al desarrollo, en su Art.9 define a la CUD como “el conjunto de actividades llevadas a cabo por la comunidad universitaria y orientadas a la transformación social y el fortalecimiento académico en los países más desfavorecidos, en pro de la paz, la equidad, el desarrollo humano y la sostenibilidad medioambiental en el mundo”.

Otro aspecto importante en el análisis de la CUD se relaciona con su articulación en el funcionamiento institucional de cada universidad, especialmente en lo que se refiere al diseño de una estrategia, respecto de lo cual Unceta (2007) señala que es recomendable “diferenciar y especificar” los contenidos y campos de la cooperación al desarrollo, respecto de aquellos relacionados con la internacionalización de la universidad, complementado con la existencia de órganos especializados en cada materia dentro de la estructura institucional, lo que permitirá avanzar más rápido y con más éxito en la implementación de cada estrategia.

Además, respecto de las condiciones internas más adecuadas para posicionar a la CUD, Revert (2007) destaca la importancia de “horizontalizar” los objetivos, acciones y propuestas de cooperación hacia todas las disciplinas y estructuras organizacionales existentes.

Cooperación interuniversitaria

Existe una tendencia a confundir a la CUD con los procesos de colaboración interinstitucional que las universidades pueden realizar entre sí a nivel de pares, procesos que de acuerdo con la literatura es recomendable adscribir al concepto de cooperación Interuniversitaria.

La cooperación interuniversitaria habitualmente obedece a la existencia de diversas carencias que las universidades poseen, tales como insuficiente masa crítica, ausencia de capacidades o recursos que le permitan desempeñarse de forma más autosuficiente (Sanz, 2001), existiendo voluntad de las partes interesadas por cooperar mutuamente, situación plasmada con la firma de convenios específicos de carácter bilateral o multilateral, constituyendo un aspecto relevante de la estrategia de internacionalización de las universidades (Unce-ta, 2007).

De igual manera, las relaciones que se produzcan entre dos o más universidades en el marco de la cooperación interuniversitaria presenta un flujo en ambos sentidos, tanto para la universidad que recibe la ayuda como en aquella que proporciona dicho apoyo, lo que deja en evidencia la importancia del rol activo de las instituciones involucradas, situación reflejada en indicadores tales como la obtención de becarios, proyectos de investigación, estudiantes posgraduados,

intercambios bilaterales, entre otros aspectos.

La bidireccionalidad de la cooperación interuniversitaria debe fundarse en la confianza mutua y la solidaridad (Arias y Molina, 2008), especialmente para evitar la "fuga de cerebros" como uno de los principales problemas de las políticas de internacionalización de las universidades, proponiéndose entre otras medidas la transferencia rápida de conocimientos y tecnologías y ofrecer incentivos para que estudiantes, docentes e investigadores se mantengan en sus universidades de origen.

A su vez, la cooperación interuniversitaria puede desarrollarse en cualquiera de los ámbitos del quehacer universitario (Caparrós, Sanz, Unceta, Sebastián, Revert. Obras citadas) :

- Formación de alumnos (pre y posgrado o doctorado).
- Investigación.
- Difusión cultural y ética hacia la sociedad.
- Gestión universitaria.
- Extensión y vinculación institucional.
- Cooperación internacional para el desarrollo.

Un concepto importante derivado de la cooperación interuniversitaria es la cooperación científica internacional, que según Sebastián (2001) se refiere a la

asociación de las universidades para obtener resultados y beneficios mutuos en el ámbito de la investigación y el desarrollo científico, cumpliendo tres grandes funciones:

- 1) fortalecer las capacidades para la investigación.
- 2) internacionalizar a los actores que colaboran (personas y/o instituciones).
- 3) contribuir a la cooperación para el desarrollo mediante creación de capacidades para la I+D y el desarrollo de investigaciones conjuntas.

Un elemento central de la cooperación interuniversitaria es la generación o existencia de redes entre las universidades (Bricall, J. 2000), situación que demanda un cambio cultural en la forma generalmente autónoma y autosuficiente en la cual funcionan las universidades generalmente, cuestión que más bien es fácil plantearlo pero complejamente difícil de incorporar en el corto y mediano plazo en el trabajo diario de las universidades, no obstante ser un aspecto trascendental tanto en el éxito de su internacionalización como respecto de su participación en acciones de cooperación.

La responsabilidad social universitaria en materia de cooperación al desarrollo e internacionalización

Las actividades que las universidades desarrollan en el marco de sus procesos de internacionalización se enmarcan dentro del cumplimiento de la función social que tiene encomendada (Unceña. 2007), razón por la cual existen una serie de campos de actuación que permiten concretar la proyección internacional de las universidades: programas de becas y de movilidad de alumnos y profesores, redes de investigación o de acceso a documentación, cooperación interuniversitaria o el fortalecimiento de los sistemas universitarios en los países en desarrollo o en vías de desarrollarse, entre otros ámbitos.

En esa perspectiva, Sebastián (2000) señalaba que cuando la universidad participa como

agente de la cooperación para el desarrollo debe existir una estrategia institucional que considera esta materia como “un espacio para expresar su responsabilidad social, proyectar y transferir las capacidades y conocimientos de la universidad y obtener diferentes tipos de retornos, incluyendo los financieros”, ejecutando proyectos de cooperación para el desarrollo acorde con las capacidades institucionales que se posean.

De esta manera, la universidad en el contexto de la cooperación al desarrollo posee algunas responsabilidades de importancia, tales como otorgar una mayor importancia a la investigación y el debate sobre las condiciones del desarrollo a nivel mundial,

reto que debiera ser enfrentado entre otras medidas con la creación de centros o institutos de investigación especializados en diferentes materias.

Estas responsabilidades de las universidades en materia de cooperación al desarrollo señaladas anteriormente, se conectan de manera positiva con los planteamientos que vinculan a la Responsabilidad Social Universitaria (RSU) con la contribución que estas instituciones deben realizar tanto al necesario debate para alcanzar una mejor sociedad, así como respecto de la producción de conocimiento que permita una adecuada transformación social (Chomsky, N. 2002).

También a la universidad le corresponde participar directamente como agente de cooperación, ejecutando proyectos y programas concretos para apoyar las necesidades de las personas de territorios más necesitados, partiendo por establecer procesos de cooperación con otras universidades en países menos desarrollados, que incluyan formación del profesorado, apoyo a la gestión institucional, la investigación, sistema bibliotecario entre otros aspectos.

Asimismo, la universidad debería ser capaz de participar en programas y proyectos de cooperación junto a otros actores sociales tales como ONGs, alcaldías o empresas, formando consorcios compuestos por una diversidad de instituciones que aúnan es-

fuerzos, recursos y capacidades para el desarrollo conjunto de dichas iniciativas de cooperación para el desarrollo.

De acuerdo con Arias y Molina (2008), la cooperación internacional para el desarrollo es uno de los campos que comprende la RSU, por lo que las actividades que las instituciones de educación superior desarrollen en esta temática tienen que transformarse en un aspecto integral de su misión institucional, que complemente su quehacer científico mediante el desarrollo de su función social, evitando que estas instituciones sean consideradas solamente como industrias del conocimiento o fábricas de profesionales.

De esta manera, la universidad como institución tiene una función social vinculada a la solidaridad internacional y la cooperación al desarrollo como parte de sus desafíos para contribuir a la transformación social, por lo que la internacionalización de la universidad a través de acciones de cooperación para el desarrollo le permitirá cumplir con los retos de su RSU en este ámbito, contribuyendo al establecimiento de relaciones entre personas, instituciones, regiones y países, como un claro aporte también al fortalecimiento del capital social especialmente en aquellas zonas con menor desarrollo.

Finalmente, Unceta (2007) identifica como uno de los ámbitos que las universidades deben

considerar en sus estrategias de cooperación al desarrollo a la promoción de los valores solidarios y universalistas, tanto en su interior, especialmente entre los jóvenes que forma, así como hacia el resto de la sociedad mediante la realización de una serie de acciones concretas:

- 1) incorporación a sus programas docentes y de inves-

tigación de las preocupaciones por la equidad, el desarrollo humano y la sostenibilidad ambiental.

- 2) promoción del voluntariado a través de la generación de espacios de debate y sensibilización.
- 3) participación en programas y proyectos de cooperación para el desarrollo.

Resultados de la encuesta

En términos generales, los resultados obtenidos en las entrevistas realizadas en la ULS, describen aspectos relacionados con la importancia de la proyección de la dimensión internacional de las universidades, e incluso alertan sobre la necesidad de lograr un vínculo más horizontal que vertical a estas relaciones "Norte"- "Sur"; especialmente a lo relativo

con la Cooperación Universitaria al Desarrollo, como ganancia en sentido bidireccional.

No obstante uno de los que se le aplicó la encuesta dijo no conocer la dimensión filosófica del término Cooperación Universitaria para el Desarrollo y no respondió a la pregunta.

Cooperación Universitaria para el Desarrollo

Como hemos señalado en la discusión teórica, las universidades que desarrollan acciones de CUD en sus estrategias de internacionalización deben orientarse a fortalecer el sistema universitario de los países en desarrollo, algo que, sin embargo, no puede concretarse sin el compromiso de las personas y sus reales intereses individuales por contribuir con este objetivo.

De esta manera, resulta importante generar estrategias de internacionalización que prime-

ro que todo expliquen que es la CUD y a la vez ofrezcan oportunidades a todos los que tengan la posibilidad de perfeccionarse en el extranjero, siendo la temática de la movilidad estudiantil y académica un aspecto relevante del impacto social de estas acciones cuando se hable de la proyección internacional de las universidades.

De esta manera, debiera hablarse no sólo de una transferencia; sino también de un intercambio tanto de conocimientos

y técnicas, así como de experiencias y vivencias humanas y culturales como parte de los efectos de las CUD.

En los casos que relacionamos vemos falta de conocimiento sobre el concepto de CUD, desde el que dice desconocer totalmente y no busca información al respecto, hasta el que dice no conocer; pero deduce su significado de una manera cercana al concepto.

“...Desconozco la filosofía que supone hay detrás de este término...” (Entrevistado 5)

“...No conocía el concepto como tal pero lo que puedo deducir de él tiene connotaciones positivas. Entiendo que se trata de promover relaciones entre universidades de forma que se intercambie conocimiento y experiencias en temas que tengan un impacto social. Por tanto, considero que es una iniciativa muy beneficiosa tanto para países en vías de desarrollo como para los países considerados como desarrollados ya que se fomenta la sensibilización en temas sociales y también tienen una aplicación práctica y un impacto real en la sociedad...” (Entrevistado 2)

Mientras en estos tres casos que relacionaremos a continuación se analiza la CUD como concepto y se valora de manera crítica su impacto a nivel local y nacional, a la vez en la transferencia

de conocimiento Norte-Sur y su necesaria interrelación sin llegar a la dependencia o al colonialismo del pensamiento.

“...La CUD es una herramienta importante con las que cuentan las universidades para el desarrollo de las mismas y a largo plazo, ese intercambio de conocimientos, experiencias y el apoyo entre universidades, contribuye al desarrollo de los sistemas universitarios de cada país. En El Salvador la utilización de este tipo de herramientas es nula o casi nula, pues el mismo desinterés de parte del Estado en cuestiones tan importantes como fortalecimiento de la Educación Superior, entorpecen este tipo de cooperación; por tal razón, considero importante buscar los mecanismos necesarios para que la CUD sea una verdadera herramienta para el desarrollo...” (Entrevistado 7)

“...La Cooperación Universitaria para el Desarrollo es la transferencia de conocimiento, la posibilidad de realizar investigaciones de impacto o incidencia sobre el desarrollo local y nacional, es también la posibilidad de realizar intercambios con otras instituciones, actores, para fortalecer temas de interés en el desarrollo nacional y reforzar las alianzas estratégicas para ambas instituciones...” (Entrevistado 1)

“...En los procesos de hermanamiento entre Universidades de países del Norte y del Sur, las organizaciones que dan financiamiento a este tipo de procesos consideran que se realiza una transferencia de conocimientos para el fortalecimiento institucional y académico de las universidades de los países menos favorecidos. En estos procesos la Universidad del país del Norte (de un país “desarrollado”) aporta teoría y metodología a la universidad del país del Sur (“en vías de desarrollo”). Es un pensamiento jerárquico, de tipo vertical, según este concepto los conocimientos fluyen en una sola vía, los profesionales de países desarrollados enseñan, los profesionales de países en vías de desarrollo aprenden. Esto viene implícito incluso en los formularios de aplicación, donde se pregunta cómo será fortalecida la institución del Sur con el intercambio, pero en ningún momento se reflexiona como será fortalecida la institución del Norte. Creo que para que este tipo de cooperación sea verdaderamente fructífera, se deben establecer relaciones de tipo horizontal, donde cada persona tenga interés de aprender de las otras personas involucradas en el proceso...” (Entrevistado 3)

“...Personalmente me parece importante el apoyo de la CUD, pero me parece aún más importante el mantener una actitud de alerta ante ella. ¿A qué me refiero? Si bien es una fuente de enriquecimiento para nuestras universidades salvadoreñas, ella puede ser también uno de los modos de perpetuar la dependencia del sur al norte. Esta es la sospecha de críticos como Boaventura Santos de Souza, quienes alertan que a través de la CUD las universidades del primer mundo pueden seguir ejerciendo el colonialismo del pensamiento, fomentar el eurocentrismo y deslegitimar así las fuentes de conocimientos locales. Para estos críticos la CUD presenta la misma amenaza de imperialismo que los llamados proyectos de “desarrollo local” fomentados por las grandes agencias de cooperación internacional.

Entonces La CUD en El Salvador será importante siempre y cuando las universidades extranjeras, especialmente europeas y norteamericanas, tengan la consciencia de que el trabajo con las Universidades locales no es solo para “enriquecerlas”, sino también “para dejarse enriquecer” por las universidades salvadoreñas. De no ser así la relación no es colaboración, sino de simple pupilaje...” (Entrevistado 4)

Cooperación Interuniversitaria

Los discursos referidos a aspectos de cooperación interuniversitaria son más bien directos y denotan conocimiento al respecto, en parte porque los entrevistados han desarrollado su proceso de formación como investigadores y catedráticos teniendo la experiencia de otras universidades, también en un plano especialmente individual, conectado a las relaciones de institucionales universitarias con su lugar de origen.

Aportan su experiencia propia y a la vez pueden incluso ser propositivos, como es el caso del Entrevistado 1.

“...No todas las universidades han desarrollado la totalidad de sus áreas de trabajo al mismo nivel, por eso es importante identificar las áreas de fortalezas y debilidades de nuestra propia institución y de las demás, para saber en que nos podemos complementar y dar a conocer en que tenemos capacidades y calidad de enseñanza e investigación. La cooperación interuniversitaria permite reforzar los conocimientos, retroalimentarse de las lecciones aprendidas de los demás y establecer enlaces estratégicos para la realización de intercambios, proyectos etc...Permite al estudiante y docente ver puntos de abordaje y ciertos conceptos de manera diferentes...” (Entrevistado1)

“...Creo que es esencial para el avance hacia una educación universitaria de mayor calidad y que integre valores éticos en todas las áreas de estudio...En mi caso, pude realizar la investigación gracias al convenio entre la ULS con la Universidad de Mondragón en el marco de las becas Global Training del Gobierno Vasco...” (Entrevistado 2)

“...Me parece importante a nivel local y a nivel internacional. A nivel local por la posibilidad de estudiar desde dentro de la realidad nacional el mismo fenómeno apoyándose mutuamente. A nivel internacional para compartir entre iguales las categorías conceptuales y epistemológicas emanadas de las realidades locales de cada contexto. Es una posibilidad de apertura al estudio y acompañamiento de fenómenos globales...” (Entrevistado 4)

A la vez el entrevistado que señalamos a continuación se observa una experiencia individual relacionada con la difusión de las investigaciones a partir de la coordinación con otra universidad.

“...Es de suma importancia. Ya que establecer este tipo de cooperación permite ampliar nuestra visión del mundo, identificar cómo funcionan otras universidades, tanto nacionales como extranjeras;

conocer cómo se desarrollan procesos similares en contextos diferentes... en mi caso particular, más que un proceso de formación, ha sido la experiencia misma la que me ha venido enseñando. Cuando inicie mi labor docente tenía muy poca formación en el ámbito de la pedagogía, he sido autodidacta, tratando de usar la creatividad como la mejor herramienta. De la misma forma en la investigación, al principio era como "lanzarse al agua", investigar sin recursos, elaborar informes para quedar "engavetados"...para luego llegar a procesos de investigación en coordinación con otra universidad, y con recursos proporcionados por la cooperación, que facilitan la difusión de los hallazgos de la investigación..." (Entrevistado 3)

A la vez uno de los entrevistados apunta no haber tenido la posibilidad de participar en algún programa o beca a partir

de la Cooperación Universitaria; aunque de igual manera la considera positiva.

"...Es determinante ya que al pertenecer a una institución universitaria implica tener y poseer cohesión de valores y elementos ideológicos que permitan apostar a un sólo esfuerzo académico y en una sola dirección apuntando a la liberación del ser humano, por medio de la educación crítica, liberadora, transformadora de las personas y de la realidad, pero con el distintivo para bien...No he gozado de estos beneficios al 100%, a no ser por cierto apoyo arancelario que la (Señala una universidad) misma me da; y puede entrar en esta dinámica el apoyo que recibí durante un ciclo con porcentaje arancelario y el espacio que la (Señala una universidad) me ha otorgado para ir a estudiar retirándome media hora antes de la salida laboral..." (Entrevistado 5)

Becas y ayudas

En esta categoría de análisis, los discursos de los entrevistados se distribuyen fundamentalmente en el reconocimiento de la importancia que tiene poseer una beca para poder desarrollar su carrera como jóvenes investigadores y catedráticos y por otra parte, los entrevistados hacen referencia a las formas de acceso a las becas y ayudas para investigar.

Es claro y concluyente respecto de la importancia que tiene para la perspectiva de su experiencia los aspectos relacionados con las becas y ayudas, factor que les proporcionan importantes oportunidades y apoyo para desarrollar su carrera como tales.

En el caso de la importancia de contar con becas y ayudas, se reconoce que muchas veces

existen dificultades para acceder a las mismas, situación que puede poner en peligro la formación de un investigador ante la falta de oportunidades de acceso:

“...Es importante ya que en El Salvador pocas personas pueden dejar completamente de trabajar para dedicarse al estudio de un post grado y de manera general no cuenta con el financiamiento para realizarse.

Los principales interesados en las becas son los estudiantes y docentes, por lo tanto debería de existir una fluidez en la comunicación de la información, por ejemplo a través de la pantalla, de la página web o de una plataforma consultable en línea, en la cual se pueden conocer las ofertas accesibles de parte de los estudiantes y docentes...” (Entrevistado 1)

“...En países como El Salvador, las ayudas económicas para la investigación, postgrados u otros estudio, independientemente del origen de los fondos –nacionales o extranjeros-, son la opción más viable que tienen los estudiantes y docentes que desean continuar preparándose, pues en la mayoría de casos, sin este tipo de ayudas, difícilmente se puede optar a continuar un estudio...” (Entrevistado 7)

“...Creo que es un punto esencial para la existencia de dinamismo en este ámbito ya

que ante la ausencia de becas, la movilidad de investigadores y estudiantes se vería muy limitado y por tanto el intercambio de conocimientos entre universidades también se vería perjudicado...” (Entrevistado 2)

“...Que es de bien para todos y todas, en primer lugar para la persona que asume dichos estudios, para luego compartirlos y transmitirlos a las y los estudiantes que son la sangre por la cual una universidad mantiene vida y a los que todos los docentes e investigadores nos debemos. De modo que debería de haber una política real y ejecutable para que las instituciones de educación superior “inviertan” en la formación de su cuerpo docente a fin de obtener mejor calidad en la educación que se imparte, ya que la realidad es dinámica y dialéctica, y es menester estar en continua formación y actualización académica...” (Entrevistado 5)

Importante de la valoración del entrevistado que aparece a continuación, teniendo en cuenta que además de valorar la importancia de las becas, señala la responsabilidad que tiene la universidad en este aspecto.

“...No me he sometido a ninguno personalmente. Pero por los casos cercanos creo que se debería incentivar a nuestros investigadores a

completar el perfil mínimo requerido, por ejemplo: Idioma Inglés. El no llegar a cumplir con los requisitos mínimos deja fuera a la mayoría de los y las compañeras del acceso a las becas. Opino que la universidad (y no solo la persona)

es responsable por que sus investigadores vayan alcanzando ese perfil mínimo. Para ello se deben generar estrategias institucionales que posibiliten el acceso a la formación mínima necesaria..." (Entrevistado 4)

Redes de investigación

En esta unidad de análisis es donde se registran la mayor cantidad de discursos críticos, probablemente por la fuerte connotación individual de la experiencia como investigadores y además debido a la falta de redes de investigación y convenios gubernamentales que les permitan reinsertarse en los sistemas universitarios y de I+D de sus países o lugares de origen.

No obstante reconocen todos los entrevistados la importancia que tiene las redes de investigación.

"...Percibo que es muy baja y poco se ha entrado en esta dinámica cultural educativa. En primer la socialización de conocimientos, en segundo lugar la creación de tejido académico investigativo, y como último punto, el aprendizaje de nuevas experiencias y conocimientos..." (Entrevistado 5)

"...Me parece importante. Hoy en día la tecnología de la comunicación nos resuelve mucho el tema del aislamiento de las universidades

(docentes, investigadores, estudiantes). Creo que como universidad podríamos aprovechar más este modo de comunicación, que es, ciertamente, el más económico. Tener la posibilidad de contar con la presencia de otros catedráticos, investigadores o estudiantes, también sería una rica experiencia. Pero, la posibilidad de que la ULS envíe catedráticos o investigadores como expertos a otras universidades es, para ser honestos con nuestra realidad, todavía un sueño..." (Entrevistado 4)

"...Este es un factor importante y necesario para el desarrollo de las universidades. La movilidad académica, favorece al intercambio de conocimientos y nuevas técnicas de investigación; asimismo, contribuye con el desarrollo personal y académico de las personas, lo cual directamente beneficia a la institución que practica este tipo de estrategias así como a sus futuros estudiantes..." (Entrevistado 7)

“...Es importante en el sentido que los investigadores consolidados pueden compartir lecciones aprendidas de sus experiencias. De hecho se debería fomentar mucho más la investigación en las instituciones de educación superior ya que en el ámbito laboral al salir son métodos importantes. Mas allá de una red debería de ser una cultura institucional, con club de investigación por ejemplo e

incentivos para los estudiantes, para permitir a las instituciones desarrollar nuevos conocimientos e innovar en termino de metodología...” (Entrevistado 2)

“...Es muy importante ya que los investigadores consolidados pueden jugar un papel clave a la hora de asesorar en todos los niveles de la investigación de los jóvenes investigadores...” (Entrevistado 2)

Epílogo a modo de conclusiones

En virtud de los antecedentes teóricos analizados, las estrategias de internacionalización universitaria compuestas por la oferta de servicios docentes y de investigación en otras latitudes geográficas, pueden considerar también acciones enmarcadas en los conceptos de cooperación interuniversitaria y cooperación para el desarrollo, decisión que estará fuertemente influenciada por una adecuada asunción de la responsabilidad social que le cabe a cada universidad en dichos ámbitos.

También desde la perspectiva teórica, resulta importante lograr diferenciar y equilibrar los objetivos y acciones de la internacionalización universitaria, la cooperación interuniversitaria y la CUD, situación que incluso desde una perspectiva conceptual no siempre resulta tan sencillo y evidente de alcanzar.

Los aspectos mencionados en los párrafos anteriores tienen directa relación con las motivaciones que las universidades poseen para emprender procesos de internacionalización, donde muchas veces puede primar lo económico y el desarrollo institucional por sobre el compromiso socialmente responsable de las universidades.

Desde la perspectiva empírica, los discursos obtenidos claramente reconocen la importancia de las becas y ayudas, las redes de investigación, en una clara referencia a la proyección internacional de las universidades y la cooperación interuniversitaria, existiendo menos referencias discursivas acerca de la CUD, incluso planteamientos de total desconocimiento; aunque aparecen importantes planteamientos sobre la importancia de evitar que la CUD se convierta en uno de los modos de perpetuar la dependencia del sur al norte como

sospechan críticos como Boaventura Santos de Souza, quienes alertan que a través de la CUD las universidades del primer mundo pueden seguir ejerciendo el colonialismo del pensamiento, fomentar el eurocentrismo y deslegitimar así las fuentes de conocimientos locales.

Más en detalle, se constata en los discursos obtenidos una clara conexión entre el acceso a las becas y ayudas con la existencia de redes de investigación que posibilitan a los investigadores y catedráticos la información, apoyo y acceso a la obtención de estos beneficios, siendo clave para las universidades que desean internacionalizarse; sin embargo, también existen discursos que reconocen que los investigadores no tienen acceso para obtener una beca, lo que muchas veces incide en que este tipo de experiencias se desarrollen des-

de una perspectiva más bien individual o privada por parte de investigadores y catedráticos, situación que afecta notablemente las posibilidades de éxito de las estrategias de cooperación interuniversitaria y especialmente de CUD.

Finalmente, en base a los discursos obtenidos en las entrevistas es posible identificar algunas tareas o ámbitos en los cuales resulta necesaria la expresión de un mayor conocimiento en materia de internacionalización, en este caso los procesos de suscripción convenios en el ámbito internacional, el apoyo a los investigadores y catedráticos asociados a esta experiencia de movilidad y priorizar en el diseño de la oferta de postgrados hacia los investigadores y catedráticos con mayores problemas de acceso a este tipo de posibilidades.

Referencias Bibliográficas

Arias, S. y Molina, E. (2008). *Universidad y cooperación al desarrollo. La experiencia de las universidades de la ciudad de Madrid*. Madrid: Catarata.

Bricall, J. (2000). *Universidad 2000*. Madrid: CRUE.

Caparrós, A. (2001). *Reflexiones sobre los entornos universitarios para los intercambios y la movilidad*. En Sebastián, J. (coord.) *La universidad como espacio para la cooperación iberoamericana* (pp. 71-73).

Valladolid: Secretariado de Publicaciones Universidad de Valladolid.

Chomsky, N. (2002). *Los límites de la globalización*. Barcelona: Ariel.

Dominino Crespo, D. (2007) *Perfiles de la universidad española en cooperación para el desarrollo. Una aproximación a las relaciones con las ONGD*. España: Centro de investigación y cooperación para el desarrollo CIDEAL (Acceso: 17 de

- junio 2010 http://www.cideal.org/news_pdf/cooperacion_universitaria_OK.pdf)
- Didou, S. (2007). Internacionalización de la educación superior y provisión transnacional de servicios educativos en América Latina: del voluntarismo a las elecciones estratégicas. En IESALC-UNESCO Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior (pp. 21-32). [Acceso: 26 de julio de 2010] http://www.oei.es/salactsi/informe_educacion_superiorAL2007.pdf.
- Fernández, S. y Ruza, E. (2004) Los procesos de internacionalización y globalización en la Educación Superior: un análisis de los países de la OCDE. *Revista de Educación*, n. 335, 385-413. [Acceso: 25 de julio de 2010. http://www.revistaeducacion.mec.es/re335/re335_25.pdf]
- Hernández, F. (2010) La declaración de Bolonia, ¿oportunidad o problema? *Cuadernos de Pedagogía*, n. 403, 24-27
- Kliksberg, B. (2009) Los desafíos éticos en un mundo paradójico: el rol de la universidad. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, n. 43. [Acceso: 02 de abril de 2010] <http://www.clad.org/portal/publicaciones-del-clad/revista-clad-reforma-democracia/articulos/043-febrero-2009-1/kliksberg>)
- Knight, J. (2005) An internationalization model: responding to new realities and challenges. En De Wit, Hans; Jaramillo, Isabel; Gacel-Ávila, Jocelyne & Knight, Jane (eds.), *Higher Education in Latin America. The international dimension* (pp. 1-38). The World Bank. [Acceso: 25 de Julio de 2010] http://siteresources.worldbank.org/EXTLACREGTOPEDUCATION/Resources/Higher_Ed_in_LAC_Intnl_Dimension.pdf.)
- López Segrera, F. (2007) Educación Superior Internacional Comparada, Global University Network for Innovation (GUNI). [Acceso: 25 de julio de 2010] <http://mt.educarchile.cl/mt/jjbrunner/archives/Lopez.pdf>.
- Merton, R. (1977). *La sociología de la ciencia*, Tomos I y II, Madrid: Alianza.
- Moles, R. (2006). ¿Universidad S.A.? Público y privado en la educación superior, Barcelona, Ariel.
- Mottis, N. (2008). Bologna and business education: far from a model, just a process for a while. En Mazza, C., Quattrone, P. & Riccaboni, A. (Eds.), *European universities in transition. Issues, models and cases* (pp. 93-112). Cheltenham: Edward Elgar.
- Revert, X. (2007) .La Cooperación Técnica Universitaria: Rasgos del ámbito valenciano. *Ágora – Revista de Ciencias Sociales*, n. 16, 139-153.
- Sanz, F. (2006). La mercantilización de la educación como

- escenario mundial del Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista Educación XXI*, n. 9, 57-76.
- Sanz, J. (2001). La cooperación en los marcos interuniversitarios. En Sebastián, Jesús (coord.), *La universidad como espacio para la cooperación iberoamericana* (pp. 57-60). Valladolid: Secretariado de Publicaciones Universidad de Valladolid.
- Sebastián, J. (2009). Oportunidades y desafíos de la Cooperación Universitaria al Desarrollo. En *Ingeniería sin Fronteras Proyectos fin de Carrera en Cooperación para el Desarrollo* (pp. 5-16). (Acceso: 22 de julio de 2010] http://admin.isf.es/UserFiles/File/apd/publicaciones/publicacion_PFC.pdf)
- Sebastián, J. (2008) La transferencia de conocimientos en la cooperación al desarrollo. *Revista Arbor*, n. 732, 719-728.
- Sebastián, J. (2003). Estrategias de cooperación universitaria para la formación de investigadores en Iberoamérica. Madrid: OEI.
- Sebastián, J. (2002). Oportunidades e iniciativas para la cooperación iberoamericana en educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación*, n. 28, 197-229.
- Sebastián, J. (2001). Análisis y oportunidades de la cooperación científica entre España y América Latina. En Sebastián, Jesús (coord.). *La universidad como espacio para la cooperación iberoamericana* (pp. 103-121). Valladolid: Secretariado de Publicaciones Universidad de Valladolid.
- Sebastián, J. (2000) Modalidades y tendencias de la cooperación internacional de las universidades. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, n. 5, 125-144.
- Tamayo, R. (1987). *La Universidad, epopeya medieval*. México D.F.: UNAM.
- Unceta, K. (2007a). *La cooperación al desarrollo en las universidades españolas*. Madrid: AEI Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación.
- Unceta, K. (2007b). *Cooperación al desarrollo y asistencia técnica: el papel de la universidad*. *Ágora – Revista de Ciencias Sociales*, n. 16, 39-52.
- Unceta, K. (2001). *Universidad como ámbito para la solidaridad y la cooperación al desarrollo*. En Sebastián, Jesús (coord.). *La universidad como espacio para la cooperación iberoamericana* (pp. 123-128). Valladolid: Secretariado de Publicaciones Universidad de Valladolid.